1789-1

FAX 69693

Andrés Aylwin y su verdad

~~Xxxx

Era la impotencia, nos decía Andrés, de no saber a quién acudir. ¿A la Prensa? cuya función es informar la verdad? Pero la prensa mentía a destajo. Medios de difusión y periodistas serviles se prestaron a la ominosa tarea de sepultar al país en una falsedad cargada de amenaza y odio. Se difundió el "Plan Zeta" criminosa invención de la autoridad gobernante. Me pregunto si el Colegio de Periodistas ha hecho al respecto un autoenjuiciamiento que limpie su historia y así le permita restablecer con verdad pautas de conducta ética. Porque en ese tiempo perdimos el sentido de la verdad y de la mentira. En efecto, para muchos, el plan Zeta no fué una mentira. Fué una estrategia de guerra justificada como una defensa de la Seguridad Nacional.

Es más, Andrés denunció cómo, detrás de las estrategias de guerra se movían los intereses económicos de un sector de la nación. Como en tantas otras partes, así fué en Chile. Pero todo esto encubiertamente, a la sombra, bajo falsos pretextos. El dinero actuando solapadamente.

En resumidas cuentas, esa noche, con otros muchos, en presencia de ese hombre consecuente y escuchando sus palabras de verdad, tomamos conciencia de tres cosas:

1.- que cargamos con un pesado legado de experiencias muy destructoras de los valores éticos de verdad y rectitud

2.- que con todo, en estos 30 años, con hombres como András Aylwin y otros (abogados de Derechos Humanos y familiares de víctimas con su perseverante testimonio) la conciencia nacional se ha ido esclareciendo

3.- que, sin embargo, nos quedan muchos pasos que dar para que en la opinión pública y en la vida, la mentira se repute como mentira y la verdad resplandezca en las palabras y en las vidas y sean plenamente reconocida como tal.